

EL MENSAJERO

AÑO 19 · NÚMERO 949 · DOMINGO 13 DE OCTUBRE DE 2019

Dios habla a los hijos

«El hijo sabio alegra al padre.»

— PROVERBIOS 10:1

POR JOHN BEVERE

Antes de que existiera la iglesia, el gobierno civil o la autoridad social, la familia ya existía. Su función es la más crucial debido a que la salud de los otros tres depende de ella.

Puede haber defectos en las otras áreas de la autoridad delegada y, sin embargo, la familia puede permanecer fuerte independientemente. Pero no se puede tener un orden familiar roto sin que afecte a los otros.

Dentro de la familia encontramos el orden divino bosquejado en las Escrituras.

«Hijos, obedeced a vuestros padres en todo porque esto agrada al Señor» (Colosenses 3:20). Este mandamiento establece la estructura de la autoridad de Dios en el hogar. Los hijos deben obedecer a sus padres en todo, lo cual incluye todas las áreas de la vida.

El mandamiento a los hijos de honrar y obedecer a sus padres es el primero con promesa: «para que les vaya bien y tengan una larga vida» (Efesios 6:2 y 3).

Cuando un hombre y una mujer se unen en matrimonio, un nuevo orden de autoridad se establece. Una vez que los hijos se casan, ya no se les manda a obedecer a sus padres, pero aún deben de honrarlos. Recuerdo en una ocasión que les pregunté a mis padres por qué no nos aconsejaban a mí y a mi esposa cuando veían que nos íbamos a meter en problemas. Solo dijeron: «Tú nunca nos pediste consejos». ¡Cuán bien se comportaron! He visto padres interferir tratando de dar instrucciones de la misma forma en que lo hacían antes de que sus hijos se casaran. El resultado es sentimientos heridos y malos entendidos porque nunca liberan a sus hijos como se nos instruye.

Luego de servir como pastor de jóvenes por largos años, vi los caminos peligrosos por los cuales caminan muchos de ellos. Deseo presentar consejos específicos de la Palabra de Dios sobre la importancia de honrar a los padres. Esto lo hago con la esperanza de que cualquier joven que lo lea evite que la levadura de este pecado se difunda entre los demás, porque es contagioso y mortal. La Escritura declara: «Maldito el que deshonre a su padre o a su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén» (Deuteronomio 27:16).

Al otro lado de mi escritorio se hallaba una madre soltera y su hijo adolescente. En el curso de la conversación este joven le habló repetidas veces con falta de respeto. Yo ya lo había corregido dos veces. Al final de la sesión de consejería, para mi

sorpresa, le dije: «Joven, si no te arrepientes de tu actitud y comportamiento hacia tu madre, vas a terminar en la cárcel». Me quedé tan sorprendido como ellos de mis palabras. El joven era un creyente y miembro de nuestro grupo de jóvenes. ¿Cómo podría pasar eso?

Casi seis años después, la madre del joven me vio un domingo luego del servicio. Y me dijo: Pastor, ¿recuerda que le dije a mi hijo que si no cambiaba, terminaría en la cárcel? Bueno, ya ha estado allí por dos años.

Yo casi lo había olvidado y pensé: ¿Cómo puede esta madre estar emocionada al decirme esto? Luego entendí por qué. Ella continuó: «Ahora está muy animado con el Señor. Les testifica a los otros reclusos y está involucrado en el ministerio de la cárcel». Me asombró cómo el juicio de Dios sobre la vida de ese joven cambió las cosas. Habría sido mejor si no hubiera tenido que aprender de la aflicción, si hubiera escuchado las palabras que le dije años antes. Pero lo que era importante, la pasión por Dios, ahora estaba en su corazón.

Podemos ver lo serio que es que los hijos ataquen a sus padres física o verbalmente examinando cómo debían ser castigados en el Antiguo Testamento: «El que hiriere a su padre o a su madre, morirá» (Éxodo 21:15); «e igualmente el que maldijere a su padre o a su madre morirá» (Éxodo 21:17). Cristo se refirió al mandamiento del Antiguo Testamento cuando dijo: «Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente» (Mateo 15:4).

Moisés dio instrucciones de cómo tratar a un hijo rebelde: «Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere; entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho. Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oír, y temerá» (Deuteronomio 21:18-21).

Bajo esas premisas, hoy habría jóvenes en nuestras iglesias condenados a muerte. Aunque esta orden de castigo ya no existe, vemos que la actitud de Dios hacia el comportamiento rebelde es cierta y severa. Debemos advertirles a nuestros hijos que se guarden de cualquier forma de rebelión.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Te damos la bienvenida

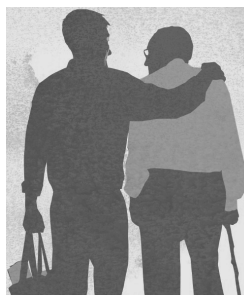
Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

Dios hace todo por nosotros

Acudamos cada instante al Dios que ha hecho todo para nosotros. «Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que todo lo hace para mí» (Salmo 57:2).

Esperemos en Dios

Que nuestra esperanza esté siempre puesta en Dios. Como dice en su Palabra: «Y tú, vuelve a tu Dios, practica la misericordia y la justicia, y espera siempre en tu Dios» (Oseas 12:6).



ORACIONES
CON RESPUESTA

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Seamos amables unos con otros

«No salga de vuestra boca ninguna palabra mala, sino solo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan. Sea quitada de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritos, maledicencia, así como toda malicia.»

— EFESIOS 4:29, 31

Hay cierta belleza que no tiene ninguna relación con el aspecto físico. Es la amabilidad, cortesía, atención y cariño que puede percibirse en algunas personas.

Hay otras, sin embargo, a quienes vemos amargadas, enfadadas con el mundo porque no les ha dado lo que ellos desean; enojadas con el Señor, porque piensan que no ha sido justo con ellas; molestas con su cónyuge porque su matrimonio no es tan feliz como lo esperaban...

El apóstol Pablo nos da el antídoto para este tipo de personas: «*Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo*» (Efesios 4:32).

Así que los tres ingredientes esenciales para enfrentar la hostilidad y el desánimo de otros son:

1. Amabilidad. Casi es un arte en la actualidad practicarla. Las personas se encuentran tan ensimismadas que no tienen mucho tiempo para preocuparse por otros. En Tito 3:3, Pablo dice: «Porque nosotros también en otro tiempo éramos necios, desobedientes, extraviados, esclavos de deleites y placeres diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y odiándonos unos a otros». ¿Te suena familiar? Sin duda, es la forma en que se comporta gran parte del mundo. Pero al llegar al versículo 4, encontramos: «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor hacia la humanidad, Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia». Es para mostrar el amor y la misericordia del Señor que debemos ser amables unos con otros.

2. Misericordia. Al ser misericordiosos o compasivos, podemos sentir lo que otros sienten. En Mateo 25:40 dijo el Señor: «En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis». En una familia dividida por el resentimiento; en una empresa donde se impone la hostilidad; en la comunidad, donde la agresión y la intolerancia suelen ser la regla; en un mundo asolado por un odio que no parece mitigar, «sean amables y misericordiosos unos con otros».

3. Perdón. Creo que la razón para poner este ingrediente al final del versículo 32 de Efesios 4, es porque no podemos perdonar verdaderamente a alguien hasta que hayamos aprendido a ser amables y compasivos con esa persona. El Señor quiere que el mismo perdón que Él nos ha mostrado lo demos de todo corazón a los demás, y que expresemos ese perdón en términos prácticos de amabilidad y compasión.

¿Podremos aplicar estos ingredientes en nuestra vida? Si buscamos el rostro del Señor para encontrar su misericordia y su perdón, no hay razón para que no podamos abrir nuestro corazón a otros para hacer lo mismo. Que sea esta la belleza que emane de nosotros. El gran amor que Jesús nos ha demostrado nos moverá a que derramemos en otras personas su gracia y su bondad, con las cuales somos bendecidos cada día.

— MELVIN NEWLAND

.....

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

- 6/10/19 **Cambia tu actitud**
Rodolfo Orozco
- 29/9/19 **Prueba de ADN**
Juan José Campuzano
- 22/9/19 **Un buen fundamento para mi vida**
Rodolfo Orozco
- 15/9/19 **El ancla de esperanza**
Rodolfo Orozco

Dios habla a los hijos

Continúa de la Pág. 1

La manera más engañosa o sutil es la queja. Esta desprecia la autoridad diciendo sin querer: «No me gusta la forma en que me estás guiando y, si yo fuera tú, lo haría diferente». Esto insulta al liderazgo. La queja contribuyó a que los hijos de Israel no entraran a la tierra prometida. Su queja comunicó su desprecio hacia Dios, aunque estaba dirigida hacia Moisés. En esencia le dijeron a Dios que Él no lo estaba haciendo bien, y que ellos lo harían diferente.

Sin importar nuestra edad, honrar a nuestros padres trae la promesa maravillosa de una vida larga y buena. Debemos escoger mejor la vida que el juicio. Esto debe ser establecido en nuestros corazones.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354